

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 15 de agosto de 2024

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

VERDADES INCÓMODAS

¿Y... qué es la verdad?, le preguntó Pilato a Jesús cuando este le contestó que para eso había venido a este mundo, para ser "testigo de la Verdad".

En un mundo en el que, desde sus orígenes, la verdad siempre ha sido la primera víctima de las ambiciones personales y colectivas, los seres humanos nos solemos mover por "segundas intenciones", de modo que "casi nada es lo que parece", tanto en este mundo como en el otro. En este, porque apenas tenemos capacidad innata de conocer; y en el otro, porque nos es totalmente desconocido, salvo que creamos los relatos religiosos del "Sueño del Planeta" o nos atrevamos a entrar directamente en el Misterio de Dios.

Al hilo de todo lo cual, José Alfonso Delgado, coordinador de Espiritualidad del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica, reflexiona en este texto acerca de las "verdades incómodas".

"El mundo es más o menos así..."

Conocer la realidad no es algo fácil, porque el mundo real está fuera de nosotros y lo único que podemos hacer es captar las señales que puedan percibir nuestros cinco sentidos y, con ellas, elaborar internamente -en nuestra mente- un conjunto de "modelos de realidad" con los que más o menos nos vamos apañando para conocer y comprender este mundo: "el mundo es más o menos así..."

Y cada cual lo que hace es imaginarse un mundo, más o menos como se imagina el lector el escenario de una novela a través de los datos que el autor refleja en el libro.

Esto es relativamente fácil en el mundo físico donde, salvo personas con deficiencia sensorial de algún tipo, todos vemos lo mismo, tocamos lo mismo, oímos lo mismo... Pero ni siquiera captando lo mismo, somos conscientes todos de percibir lo mismo; cada cual, según sus intereses es consciente de lo que le interesa en un momento determinado. Ante el panorama de un valle, tres personas que vean lo mismo, según sean un guardabosques, un montañero o un poeta, cada cual se montará un "modelo de la realidad del escenario", según sus intereses.

Luego está la Ciencia tratando de desentrañar las leyes de este mundo físico, cosa que no siempre consigue, de lo que es consciente. Y también está el "mundo desconocido": todo aquello de las civilizaciones perdidas, de los extraterrestres y demás; y que en este aspecto los humanos nos solemos dividir en dos grupos, los escépticos o negacionistas y los frikis que se lo creen.

En el terreno de la vida humana, de cómo vivimos, nos relacionamos y nos comportamos, cada cual se monta su propia forma de pensar, o se la montan sus mayores, de modo que para cada cual el mundo es como le parece o le han impuesto por la educación; y se monta su propio modelo, su propia peli.

Es lo que tratábamos de exponer en esta Comunidad al escribir, el 2 de mayo de 2024, sobre el *Sueño del Planeta*. De ahí a las ideologías políticas, económicas, filosóficas y las religiosas, en lo más prosaico del asunto, hay un paso. Y en esto, las leyes temporales que los humanos nos imponemos son capaces de hacer que sea día y noche al mismo tiempo, depende de qué relación nos guste más o nos incomode menos. Relatividad en estado puro.

El mundo espiritual

Y luego está el mundo espiritual, del que por nosotros mismos, ni a fuerza de discursos, sabemos casi nada (algunos no creen ni que existe), salvo lo que nos han revelado los grandes maestros y después, sobre sus enseñanzas, las autoridades religiosas han ido elaborando cuerpos de doctrina que deben aceptar y creer los seguidores de cada religión.

En este sentido, dichas autoridades han convertido lo que eran mensajes de paz y amor en una más de las religiones del mundo, siendo la suya la única verdadera, por supuesto, frente a las otras que son falsas, también por supuesto; y, además, todas excluyendo mutuamente, hasta desembocar incluso en persecución del infiel y, en el extremo, en cruentas "guerras de religión".

Lo que en el aspecto religioso doctrinal supone una colisión en sus respectivos "modelos de espiritualidad", cuando el alma va profundizando, proceda de la religión que sea, en la vida interior y en la relación directa con la Divinidad, va experimentando que a ese nivel de vivencia, es decir, lo que es "trato personal con Dios" -espiritualidad pura sin intermediarios-, las diferentes religiones tienen cada vez más similitudes. Es como si Dios fuese un caramelo al que cada religión le ha colocado un envoltorio a cuál más atractivo pero incompatible con los demás, y cada una el suyo. Sólo cuando el alma se atreve a quitarle los envoltorios, es cuando descubre que el caramelo es el mismo, pero que aparentaba ser diferente con los diferentes envoltorios.

Un viejo proverbio veda dice: "Uno sólo existe, que los sabios denominan con diferentes nombres". Es decir, siendo Una la Divinidad, la Consciencia, la mente de los hombres, en las diferentes culturas, elabora un "modelo mental de la Divinidad", con diferentes nombres e imaginarios, a cual más curioso, que se

traduce en las diferentes mitologías de cada cultura, sobre las cuales erigen sus creencias y formas de explicar lo inexplicable para la mente. Y esta, se quiera o no, da para lo que da, que es el caleidoscopio religioso del mundo.

Probablemente, lo que pretendió hacer Jesús, y eso le costó la vida, fue quitarle a Dios, en el caso del pueblo judío, el pesado y engorroso envoltorio que sus autoridades religiosas, a lo largo de dos mil años, le fueron agregando. El problema que tenía Jesús era que no podía manifestar a Dios al pueblo tal como es, porque nadie lo comprendería, porque Dios ni se aprende ni se comprende, sólo se le puede experimentar y vivir. Y por otra parte, los seres humanos tenemos un umbral para la Verdad, más allá del cual enloquecemos (razón por la que Yahvé no permitió a Moisés mostrarle su rostro y este tuvo que conformarse con ver su espalda).

Algo parecido está sucediendo con la Física. El salto de la física convencional de Newton -con un poco de esfuerzo, cualquiera puede comprender sus bases- a la Física cuántica ha supuesto un salto tan descomunal, que ni los científicos podían ni pueden comprenderlo, pues supone entrar en un Universo que va más allá del tiempo y del espacio, solo "demostrable" con ecuaciones matemáticas y algún que otro ensayo en los aceleradores de partículas. Esto hizo que Niels Bohr le dijera a Einstein en la reunión de Copenhague: "No sabemos qué es la Física cuántica, pero lo que sí sabemos es que funciona".

La gran paradoja de la Verdad

Y aquí entramos en la gran paradoja de la Verdad, que, como tal, es inabarcable para la mente humana, porque a lo único que podemos llegar es a aproximaciones bastante reduccionistas de algo, "la Realidad", de la que la mente por muy inteligente que sea, sólo puede hacerse una ligera idea. Y en el caso de la Espiritualidad, esta paradoja alcanza límites inabarcables.

Para obviar ese problema, Jesús, para comunicarnos que el Reino de Dios está ya presente entre nosotros, habló en parábolas a sus discípulos y seguidores; "el Reino de los Cielos es como si...", para que de este modo, Dios, el Padre, nuestro Padre, "abba", fuera suficientemente comprensible para las gentes sencillas (apóstoles incluidos) y hasta para los niños, sólo capaces, todos ellos, de imaginar escenarios materiales. Y eso fue lo que nos dejó, un sencillo modelo sobre el Reino de los Cielos, razonablemente asimilable por la mente y el corazón humano. Pero nos dejó la puerta abierta a la Verdad, más allá del significado de las parábolas, si consentíamos dejarnos conducir por Él.

La tradición de la Iglesia, cara a sus fieles (otra cosa son los teólogos), ha sido la de conformarse con el significado alegórico de las parábolas del Reino, de modo que los cristianos hemos vuelto a envolver poco a poco el caramelo de Dios, con nuevos envoltorios, no sé si más atractivos o complicados, pero en cualquier caso, que han ido nublando la percepción de Dios confundida y mezclada entre códigos de conducta, preceptos, dogmas y ritos solemnes.

Los místicos, esas "raras avis" que siempre han sacado los pies del plato marcado por las doctrinas y normas religiosas, lo que han hecho a lo largo de la historia ha sido desembarazar a Dios de todos esos envoltorios doctrinales que a fuerza de práctica, los hemos convertido en esenciales para garantizar la salvación, y su incumplimiento, una amenaza sería de condenación, o eso nos han metido en la cabeza. Su Camino, el de los místicos, ha estado siempre erizado de dificultades, pensemos en las desventuras de Juan de la Cruz y Teresa de Jesús con la Inquisición y sectores reaccionarios a su pensamiento.

Pasar de una vida religiosa ordenada y protocolizada a "tener que verlas venir"

El problema estriba en que para "la fe del carbonero", paradigma de una fe cristalizada, incapaz de evolucionar hacia nuevos horizontes, cualquier perspectiva alternativa a su particular "sota, caballo y rey" que le enseñaron sus mayores, asusta y confunde. Esa es la razón por la que condenaron a Meister Eckhart, místico dominico alemán del Siglo XIV, "porque sus sermones confundían a las gentes sencillas" (bula "in agro dominico" de Juan XXII, 1329). En general, la fe del creyente convencional no puede salirse de los estrechos límites de la doctrina, porque "más allá" es todo peligroso y supone un grave riesgo de perdición. Y con esas cosas no se juega.

Esa fue la reacción que tuvo el joven rico (paradigma de persona simple aunque con mucha pasta), ante la propuesta de Jesús, "déjalo todo y sígueme". Y no era porque fuera materialmente muy rico (qué también), que con eso nos hemos quedado, sino porque a los efectos de Jesús, sus verdaderas riquezas eran los apegos que tenía a sus prácticas religiosas, que no estaban mal, pero para lo que se trataba, no eran ya suficientes. El "algo más" que le faltaba era que tenía que dar un paso al frente, soltar todos sus apegos religiosos y dejarse llevar por Jesús a lo desconocido, donde él no podía controlar y además "no tendría dónde reclinar la cabeza". Pasar de una vida religiosa ordenada y totalmente protocolizada a "tener que verlas venir", era demasiado, un peligroso salto al vacío, y por ello, por miedo, declinó la invitación.

Pasar de tratar con Algo que está ahí afuera a descubrir ese Algo dentro de uno mismo

El segundo gran problema con el que se tiene que enfrentar el alma, o mejor dicho, la mente, es pasar de tratar con Algo que está ahí afuera, en el templo, en el Sagrario (que por supuesto también), a tratar, descubrir a ese Algo, pero dentro de uno mismo. Mientras el trato exotérico está perfectamente protocolizado con los ritos y liturgias, el trato esotérico, personal con la Divinidad no tiene un "manual de instrucciones eclesiásticas", pues la única instrucción es "dejarse amar por Él", cosa que no viene bien especificada en el catecismo.

Además ese encuentro supone encontrarse de bruces con una entidad que denominamos "yo", el "ego". Esa incómoda entidad no es una realidad en sí misma, sino un producto de nuestra imaginación, o como diría un viejo proverbio budista, "yo soy lo que mi pensamiento ha elaborado sobre mí", es decir, un producto de la mente, lo que yo he ido construyendo sobre mí mismo (lo del Caballero de la armadura oxidada de Robert Fisher), con el objetivo de tratar de ser (esto es muy importante), aceptado por los demás, y además afectado por la influencia de lo que los demás me han hecho creer sobre mí; entre otras cosas, un ser tentado y manipulado por dos fuerzas antagónicas, los demonios que me tientan para hacer el mal y los ángeles que me instan a hacer el bien; algo así como una marioneta manipulada por dos instintos, uno maligno y otro benigno. Pero parece ser que por definición, el que se lleva las de ganar es el maligno, porque "en la culpa nací" y además, "pecador me concibió mi madre" es decir que somos casi culpables de haber nacido. Y eso me lo recuerdan constantemente en el "yo pecador".

De modo que lo que mi pensamiento ha elaborado sobre mí es un producto tan falso como digno de desprecio; por eso elaboramos ante los demás una falsa máscara (la del caballero), para tratar de ser aceptados por el grupo. Menos mal que nos han dicho que si nos arrepentimos continuamente de nuestros continuos pecados nos podemos salvar, no sin antes pasar una más o menos larga temporada por el purgatorio para purgar nuestras grandísimas culpas. Puede parecer que digo esto con sorna, pero es tal cual está redactado el catecismo, o al menos el que yo estudié en mis infantiles años.

Un "yo" de similares características, es algo con lo que da miedo enfrentarse, de modo que a la invitación de descubrir "mi vida interior...", mejor lo dejamos; porque con lo que nos han enseñado, como que nos sentimos más seguros y no tenemos que enfrentarnos a nuestros fantasmas interiores. Otra razón más para que el joven rico decline seguir el ofrecimiento de Jesús, porque más o menos, se viene apañando con su régimen de rituales y prácticas que le ¿garantizan? una cierta seguridad y tranquilidad.

Sin embargo sólo en el encuentro conmigo mismo, podré siquiera intuir cómo Dios vive en mí, está tan dentro de mí, y forma parte de mí mismo. Es más, Dios es "Yo", cuando dejo, renuncio a ser "yo". Es lo que no entendía Nicodemo cuando Jesús trató de explicárselo. Morir y nacer de nuevo.

Un cambio absoluto de paradigma

Esta forma de entrar en relación con Dios, supone un cambio tan absoluto de paradigma que significa entrar en el absoluto misterio de la Consciencia, del Todo, de Dios. Es cambiar a un Dios que está ahí fuera de nosotros, por uno que es tan íntimamente nuestro, que en realidad somos nosotros mismos, cuando sabemos morir a nosotros mismos. Supone, no obstante un dejar que Jesús nos conduzca de la mano, que para eso vino a este mundo, para enseñarnos el Camino hacia la Verdad y la Vida, hacia nuestra auténtica y trascendente

Realidad; hacia nuestra absoluta Verdad, que los místicos cristianos nos han mostrado como un "matrimonio espiritual", una transformación del alma "(la amada), en el Amado transformada", (S. Juan de la Cruz)

Esa y no otra, es nuestra auténtica Realidad, una Realidad muy difícil de admitir por las gentes sencillas, razón por la cual, el propio Jesús y la Iglesia después, se tuvo que conformar con el relato de las "parábolas del Reino de los cielos", para ir poco a poco mostrándoles el camino del Amor.

Primero tratando que entendiéramos que Dios nos ama. Después viviendo experiencias conscientes de hasta qué punto Él nos ama, y con ello hacernos ver que el eje fundamental de nuestra vida es "dejarnos amar por Él"; que Él sea el que nos lleve de la mano a través del oscuro túnel que supone el descubrimiento de algo tan dañino para nosotros, como nuestro "yo mismo", ese elaborado del pensamiento y de la programación aplicada por la sociedad en que vivimos, que nos impide descubrir nuestra más íntima y maravillosa Realidad, que nosotros somos Dios mismo, cuando hemos sido capaces de morir a esa ficticia realidad que nos ha mantenido ciegos.

Por eso los ricos, como los camellos, no pueden pasar por el "ojo de la aguja", porque uno que vive diciendo "yo puedo, yo valgo, yo sé; yo me lo guiso y yo me lo como", es incapaz de pedir el auxilio del Señor.

Esta es la Gran Barrera que separa al ser humano de la Divinidad, ser suficientemente humilde como para pedir "el auxilio del Señor". En este hecho radica el Gran corte anunciado por Jesús en *Mateo 24, 40-42*, "dos estarán en el campo, uno será tomado y otro será dejado". No se trata, por tanto, de profesar una religión u otra, sino reconocer y aceptar la Presencia de Dios en nuestra vida, y "saber morir antes de morir, para comprobar que la muerte no existe".

Y dicho y hecho esto, el paso siguiente no es otro que Amar como Él nos ha amado, que es, por cierto, el único mandamiento que nos dio Jesús, la esencia del caramelo, un caramelo oculto con el envoltorio que nosotros mismos le hemos ido colocando por nuestra estupidez y por dejarnos manipular por terceros.

Jesús de Nazaret nos trajo al mundo un mensaje clarísimo. El Reino De Dios está tan cerca de nosotros, como lo está Dios en nosotros mismos, que es nuestra propia esencia, comúnmente conocida como la "Redención de los pecados". La misión de los apóstoles era difundir ese mensaje, cuya demostración práctica era Él, como Camino, Verdad y Vida, hasta el extremo de dar la vida. De ahí a la situación actual, con un cristianismo escindido en "n" ramas y sectas, siendo "n" cualquier cifra imaginable o superior, queriendo ser cada una la verdadera respecto de las demás.

Posiblemente no ha podido ser de otra forma, dada la condición humana, de lo que Jesús era consciente. Por eso Jesús nos advirtió de aquello del trigo y la cizaña.

¿Son estas verdades incómodas?

¿Son estas verdades incómodas? ¿Acaso el Sueño del Planeta es en sí mismo una milonga fabricada para mantener a las gentes sencillas tranquilas y que no se hagan preguntas comprometidas?

El otro día leí un breve artículo de Jorge de los Santos, artista y pensador, que se planteaba esta inquietante pregunta: ¿Cuánta verdad somos capaces de soportar?: “La certeza puede volver a una persona loca. La duda y nuestras ficciones nos mantienen cuerdos, elaborando una realidad que está siempre construyéndose. La Verdad es difícilmente soportable”.

Si a esto añadimos la lapidaria frase de Nietzsche: “el convencimiento absoluto es más peligroso para la verdad que la propia mentira”, tenemos el escenario perfecto para vivir perfectamente manipulados, que en el fondo es lo que la mayoría de la gente prefiere, vivir en una “matrix” fabricada a base de Netflix y paguitas, es decir, pan y circo, mientras la vida pasa bajo unas condiciones reales que, si las conociéramos, enloqueceríamos. Esa es la base que justifica las iniciativas del “nublado de las consciencias”. Porque detrás de esa niebla está una realidad demasiado desagradable, “de tejas para abajo” e incomprensible “de tejas para arriba”, que dirían nuestros abuelos.

Una actitud madura y responsable ante la vida supone “no tener miedo a la Verdad”, por muy incómoda que sea, tanto la de la realidad material, tomando consciencia de la distopía social en la que vivimos, como espiritual, que no conocemos ni podemos comprender, y que la única opción es tomar conciencia, ser conscientes de la Presencia Dios en nuestras vidas, más allá de las doctrinas religiosas, que también participan en el confusionismo de la nube que supone desconocer.

Lectura complementaria recomendada:

La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta

Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)

Libros nº 9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad

Distópica: <https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd>

Web del Proyecto:

<https://sociedaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando **1 euros al mes** a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>

.....

Material compartido en la Comunidad de Telegram del Proyecto C&SD desde la entrada en funcionamiento de la misma:

2023

Noviembre:

+Jueves 2 (Vídeo, 37 segundos):

Bienvenida de Emilio Carrillo a la Comunidad

+Jueves 9 (Texto, 4 páginas):

Nacer de nuevo y Agenda 2033

+Jueves 16 (Texto, 6 páginas):

Razones que hacen prever un mayor calentamiento global en 2024

+Jueves 23 (Texto, 8 páginas):

¿Qué es la distopía? ¿Qué es la consciencia?

+Jueves 30 (Texto, 10 páginas):

Tensiones en torno a la inteligencia artificial y avance del transhumanismo

Diciembre 2023:

+Jueves 07 (Texto, 4 páginas):

Reescribiendo la historia

+Jueves 14 (Texto, 8 páginas):

Situación de la religiosidad en el mundo

+Jueves 21 (Texto, 11 páginas):

Distopía y economía: un gobierno mundial en la sombra

+Jueves 28 (Texto, 5 páginas):

Población mundial: evolución histórica, situación actual, prognosis y estimación de reencarnaciones

2024

Enero:

+Jueves 4 (Texto, 8 páginas):

¡Feliz 2024!: Vívelo desde Reverencia por la Vida

+Viernes 5 (Texto, 9 páginas):

Mutilación del árbol de la vida: la sexta extinción en marcha

+Jueves 11 (Texto, 16 páginas):

¿Estamos nublados?: síntomas y tratamiento

+Sábado 13 (Texto, 9 páginas):

Prioridades preventivas internacionales 2024

+Jueves 18 (Texto, 4 páginas):

El Viaje del Alma: el gran ciclo de la consciencia

+Sábado 20 (Texto, 2 páginas):

La pregunta no es si habrá violencia en EE.UU., sino cuánta sangre se derramará

+Jueves 25 (Texto, 7 páginas):

El drama de la complejidad

Febrero:

+Jueves 1 (Texto, 5 páginas):

¿Tiene futuro el empleo en la era de la inteligencia artificial?

+Jueves 8 (Texto, 10 páginas):

Prácticas de vida re-evolucionarias

+Sábado 10 (Texto, 2 páginas):

Cien días de Comunidad

+Jueves 15 (Texto, 4 páginas):

Bancos avarientos que destruyen economías y democracias

+Jueves 22 (Texto, 9 páginas):

Acciones y reacciones ante los efectos del cambio climático

+Jueves 29 (Texto, 6 páginas):

Economía y poder en China

Marzo:

+Jueves 7 (Texto, 11 páginas):

La presencia opresora del tiempo en nuestras vidas

+Sábado 9 (Texto, 3 páginas):

¿Es verdad que se trabaja menos ahora que en el pasado?

+Jueves 14 (Texto, 10 páginas):

Declive demográfico y envejecimiento poblacional

+Jueves 21 (Texto, 7 páginas):

¿Y ahora qué podemos hacer?

+Sábado 23 (Texto, 4 páginas):

Fertilidad mundial en 204 países y territorios (1950-2021)

+Lunes 25 (Texto, 4 páginas):

Cierre de Telegram: una censura masiva

+Jueves 28 (Texto, 5 páginas):

¿Realmente existió Jesús de Nazaret?

Abril:

+Jueves 04 (Texto, 11 páginas):

Parámetros climáticos, todo se acelera

+Sábado 06 (Texto, 4 páginas):

El efecto Amazon

+Jueves 11 (Texto, 8 páginas):

Hablemos de salud

+Jueves 18 (Texto, 7 páginas):

Vegetarianismo y ocultismo

+Sábado 20 (Texto, 5 páginas):

Presencia y Compasión

+Jueves 25 (Texto, 8 páginas):

La tela de araña electromagnética que aprisiona a la Tierra y a la humanidad

Mayo:

+Jueves 2 (Texto, 11 páginas):

El Sueño del Planeta

+Sábado 4 (Texto, 4 páginas):

Medio año de Comunidad

+Jueves 09 (Texto, 10 páginas):

Gobernanza global de la salud: últimos preparativos y tensiones ante la próxima Asamblea Mundial

+Jueves 16 (Texto, 10 páginas):

Sistemas de Salud

+Sábado 18 (Texto, 6 páginas):

La "lucha contra la desinformación" convertida en censura política

+Jueves 23 (Texto, 8 páginas):

Nos quieren ignorantes: la educación anacrónica

+Jueves 30 (Texto, 7 páginas):

Fomentar la lectura: descarga legal de libros gratis en Telegram

Junio:

+Jueves 6 (Texto, 7 páginas):

Desinformación climática

+Sábado 8 (Texto, 11 páginas):

Balance de la Asamblea Mundial de la Salud

+Jueves 13 (Texto, 9 páginas):

Economía biológica o un nuevo visado para el futuro

+Jueves 20 (Texto, 8 páginas):

Algunos apuntes sobre la política y los políticos

+Jueves 27 (Texto, 6 páginas):

Estadísticas afinadas para comprender la economía mundial y su evolución por países y zonas geográficas

Julio:

+Jueves 4 (Texto, 9 páginas):

La salud no es una guerra

+Jueves 11 (Texto, 8 páginas):

La omnipresente interconexión en el mundo natural

+Jueves 18 (Texto, 9 páginas):

Estamos ante una Némesis médica

+Lunes 22 (Texto, 6 páginas):

Reinos de la naturaleza y Planos vitales: una reflexión consciente

+Jueves 25 (Texto, 9 páginas):

Plan de acción de Naciones Unidas para el control de la información

Agosto

+Jueves 1 (Texto, 10 páginas):

Entrelazamiento cuántico y Yin Yang

+Jueves 8 (Texto, 10 páginas):

La "muerte" de la política y el tiempo de la "asociación"

+Lunes 12 (Texto, 5 páginas):

Política y espiritualidad

+Jueves 15 (Texto, 10 páginas):

Verdades incómodas

